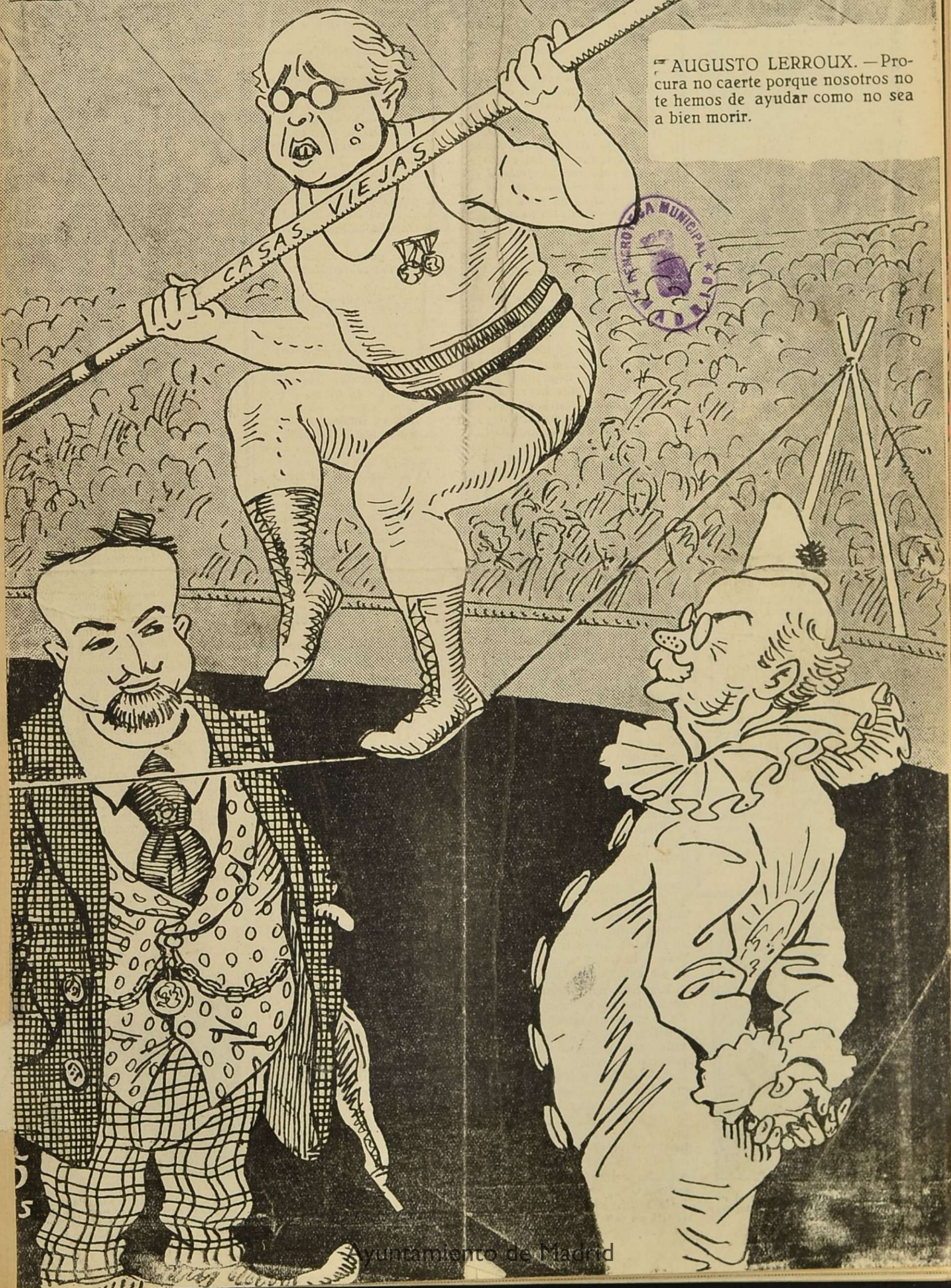


LA TRACA

AUGUSTO LERROUX. — Procura no caerte porque nosotros no te hemos de ayudar como no sea a bien morir.



Se murmura...

...que Guerra del Río ve cada vez más lejana la cartera de Gobernación.

...que Salazar Alonso cree compatible la Diputación, con sueldo y auto, con su oposición furiosa al Gobierno que le «mantiene».

...que Maura está cada vez más furioso porque la opinión pública no le da importancia.

...que Basilio Alvarez ha perdido un pleito resonante en el Supremo.

...que al barbudo Dubois le parece bien el castigo que el Papa le ha impuesto al honrado López Dóriga, aunque aplaude—el con trasentido es manifiesto—el rasgo del deán de Granada.

...que cuando gobierne Lerroux, el padre Basilio Alvarez será nombrado obispo de Madrid-Alcalá.

...que a Ortega y Gasset, el peor, va a obligarle el ministro a que desempeñe la cátedra por la que cobra.

...que Delgado Barreto aspira al campeonato mundial de boxeo, peso boñigo.

...que se celebró la comilona lerrouxista, última, con unos centenares de íntimos comensales.

...que éstos se despacharon bien, pues buenas pesetas tuvieron que sacudirse.

...que cual más y cual menos, creían hallarse en el ensayo general, con todo, hasta con mayonesa del banquete monstruo al jefe.

...que, sin embargo, los lerrouxistas siguen en plan de desechados porque a esas mesas de hotel se sienta cualquiera.

...que la mesa nutritiva es la del Poder, servida por una despensa rica, variada y, sobre todo, económica.

...que el «sastre del Campillo» era tan generoso que cosía de balde, y ponía el hilo.

...que el pueblo español es más espléndido: confecciona el menú, sirve a la mesa, no cobra, y, además, paga los gastos y consecuencias de las buenas digestiones. Y de las malas, también.



—¿Crees tú que si me ve el arzobispo no me alargará el topacio para que se lo bese?

La reconquista de Dios

Si la Iglesia fuese una sociedad religiosa, y no una sociedad mercantil, una especie de anónima explotadora de Dios y su madre, de Cristo y de la madre de Cristo, como he dicho mil veces en mítines y conferencias y hasta en el propio Parlamento, se alegraría de las tribulaciones que actualmente sufre y de las duras pruebas a que ahora está sometida en España.

La Iglesia, durante la Monarquía, había llegado en nuestro país a un esplendor y relajamiento bárbaros.

Los obispos vestían de seda y lucían en los dedos anillos con cruces anulistas, como si fueran cortesanas.

Las catedrales de cien torres altivas, las fastuosas residencias del monacato apóstata eran un insulto al que nació en Belén y no tuvo nunca donde reclinarse su cabeza.

Las funciones religiosas no se diferenciaban en nada de las de teatro, ni los curas de los cómicos.

La cara crasa, afeitada y moquetada de unos y de otros decía más que un libro de su común misión histriónica.

España es un país de labradores flacos y de curas gordos. También esto lo tengo gritado mil veces en la tribuna.

Las mujeres ceban aquí más al cura que al marido. Su cuenta les tendrá.

Mientras los labradores no estén tan gordos como los clérigos, y los clérigos tan flacos como los labradores, no iremos bien.

En Alsasua vi, hace poco, dos capuchinos y capuchochinos como dos monumentos, como dos compendios. En público hube de felicitar a los mismos por lo bien que crían a sus frailes.

No hay más que entrar en una aldea española para ver que el que allí manda es el representante del tío de Roma.

«Governo, negozione di Dio», afirma un autor italiano que decía Gladstone: «Gobierno es negación de Dios». «Dinero, estiércol del diablo», escribe Japini.

La Iglesia, impelando y enriqueciéndose, había perdido a Dios, había traicionado a Cristo como Judas, se lo había vendido por treinta monedas de plata.

Ahora, con la persecución, volverá la Iglesia a las vacas magras de los tiempos primitivos. El martirio, el ayuno y la penitencia la purificarán.

Al recuperar a Dios, que se le había extraviado, se templará a sí misma. Dejará de ser la prostituta de Babilonia, escándalo del mundo, que anatematizó Lutero y de que abominaron los profetas.

ANGEL SAMBLANCAT

Almendras saladillas a perra gorda el paquete

En la vida de los Santos se leen cosas de mucha gracia. uno de ellos,—del que ahora no recordamos el nombre—cayó en poder de sus enemigos que le tuvieron tres días enteros sin comer ni beber nada en absoluto.

Al cabo de los tres días los cristianos lograron rescatarle encontrándole en un estado lastimoso como es fácil suponer.

Viéndole tan decaído y destrozado le dijeron que se animara porque ya faltaba poco para la hora de comer y entonces repondría sus fuerzas perdidas; pero el Santo, dando pruebas de su santidad y resignación, contestó que a él la comida no le interesaba lo más mínimo y que solamente deseaba comulgar.

Efectivamente comulgó y según las Escrituras, enseguida se encontró reanimado, optimista y alegre. Los colores volvieron a su semblante y pareció revivir.

No nos choca nada de todo eso. En aquel tiempo la Comunión era muy distinta de la de hoy y consistía en comerse una hogaza de pan caliente y en beberse una jarra de vino. O sea la Comunión tal como la instituyó Jesucristo.

De manera que a un señor que lleva tres días sin comer,

le da usted un kilo de pan y un litro de vino y se pone más alegre que unas castañuelas sin necesidad de ser Santo.

No hay milagro por ningún sitio. El milagro sería que no se reanimara con el litro de vino.

Luego dicen...

La Virgen fué Virgen toda su vida.

Pero hasta que el ángel no le advirtió lo del Misterio de la Encarnación, no sabía ella que el cielo la destinaba para tan altos fines.

Y cuando se lo advirtió ya llevaba casada unos cuantos años...

Y... nada por lo visto.

Esto no nos parece mal en la Virgen y no es nuestro ánimo criticarla.

Pero, hombre, ¡ese S. José!

Jonás estuvo ocho días en el vientre de una ballena.

Chico, es que estos cristianos se meten en todos los sitios.

Dios hizo el primer día la luz. El sol lo hizo al cuarto día.

¿Qué luz hizo el primer día?

Como no fuera la luz eléctrica. O el gas.

Se asegura...

...que la última palabra en el asunto de Casas Viejas, último recurso de Lerroux, la ha pronunciado el admirable «monárquico sin rey, al servicio de la República», Ossorio y Gallardo.

...que en Casas Viejas «debe haber sucedido algo irregular y aborrecible».

...que desmanes de esa especie ocurren y ocurrirán siempre, pero la diferencia está en que unas veces se procura taparles, como en el caso de Osa de la Vega, y ahora hay el sincero propósito de descubrir y de castigar.

...que votó la confianza al Gobierno porque era votar su fe en los procedimientos jurídicos para castigar a los culpables.

...que, además, con su gran talento—esto lo dice LA TRACA—supo ver que cualquiera que fuese el disfraz, se trataba de hundir al Gobierno, a pesar de que todos los oradores aseguraron que sería una infamia sospechar la complicidad del Gobierno en los crímenes de Casas Viejas.

...que es una puerilidad discutir si el Gobierno se enteró un poco antes o un poco después, de lo allí sucedido.

...que lo interesante es que—como ha dicho Ossorio con todo lo «gallardo» de su honradez política de gran español—resultaría una atrocidad obsecarse, no en vencer, sino en inutilizar a unos gobernantes inteligentes y honrados, a los que España habrá de necesitar muchas veces.

...que es inconcebible hagan esa labor los que pueden gobernar mañana o pasado, porque podían ser esclavos de su culpa.

...que lo de Casas Viejas sólo debe tener consecuencias judiciales, porque, de tenerlas políticas, no sabe Ossorio quiénes serían más dignos de lástima, si los que cayeran tras los cadáveres o los que subieran apoyándose en los cadáveres.

...que éstos son los que tienen fiebre por derribar al Gobierno, a Las Cortes y, si es posible, a la República, con cualquier pretexto.

...que para vergüenza y execración de Lerroux, esto lo dice un monárquico.



—Yo ignoro esas cosas, Padre.
—¿Para qué estamos nosotros, hija mía? ¿Para enseñar al que no sabe!



—Que no he comido en tres días.

—Dichosa usted. Bastante envidia le tengo ¡Dios premia el ayuno!

De sociedad

La encantadora marquesita del Hígado Malucho, se ha mandado tatuar en la tripa un bonito dibujo representando a don Alfonso del Bombón vestido de persona decente.

La verdad es que no está muy parecido; pero puede pasar y además viéndole las narices, que dan la vuelta hasta la columna vertebral enseguida se adivina quien es.

Dice el marqués que esto lo ha hecho su mujer como propaganda puesto que el dibujo lo verán muchos hombres de todas clases sociales al cabo del mes. Han pensado que cada uno de los que lo vean, firmen al lado del dibujo y cuando la marquesa esté llenita de firmas y de sífilis la piensa mandar por paquete postal a Fontainebleau. Muy bien hecho.



—Dicen que si sube Lerroux nos subirán el sueldo.

—A mí quien me lo sube es l'ama del vicario.

GOZOS DE SAN JOSE

La hermana redentorista

LUNES

Salimos de Madrid para nuestra santa casa de Burgos tres hermanas del hospital de San Juan de Dios y tomamos la diligencia, que va materialmente atestada de viajeros. Poco después de mediodía llegamos a El Escorial, en donde comemos.

MARTES

En Avila perdemos dos días porque a la hermana Circuncisión le ha dado el achaque, que por lo copioso más parece amago de madre sin profesar que desahogo corriente de la naturaleza. Los ratos que a las otras dos compañeras nos ha dejado libres el cuidado de la enferma, hemos visitado el convento en donde estuvo la Santa Doctora y el sitio en donde dicen que se quitó el polvo.

MIÉRCOLES

El capellán del convento no me quita ojo; me ha mandado a decir que antes de reanudar el viaje quisiera confesarme, pero yo que estoy limpia de polvo y paja porque descargué la conciencia antes de salir de Madrid, le he dicho que a la vuelta...

JUEVES

Salimos a primera hora de la tarde en otra diligencia que va tan apretada como la anterior. Todos me miran con codicia carnal, porque, aunque no me esté bien el decirlo, Dios me ha dado la belleza por cilicio de mi vocación. Dicen que por estos caminos hay cuadrillas de bandidos que son azote de la comarca y espanto de los caminantes. Yo me encomiendo a San Dimas con toda mi alma.

VIERNES

Mis devociones y plegarias no han llegado al Cielo. En un pinar grande y frondoso que hay al salir de Valladolid ha caído la diligencia en manos de los desalmados bandoleros. Nos han coado a todos y luego de quitarnos cuanto llevábamos, si no es la ropa, muy bien amarrados nos han conducido a una cueva, con el fin de pedir un fuerte precio por nuestro rescate. El capitán, que por cierto no tiene mal rostro ni maneras desportistas, se ha fijado demasadamente en mí desde el primer momento y es a quien trata con más consideración.

SABADO

Muy de mañana ha entrado el capitán en mi aposento y me ha dicho que de mi amabilidad y condescendencia depende la suerte de mis compañeros de viaje....

DOMINGO

Después de que oímos misa—en todos los oficios se puede servir a Dios—dicha por un capellán que iba en la diligencia, me ha cogido a solas el capitán y ha vuelto a su tema, pintándome con tan vivos y horribles colores cual será la suerte que nos espera si no accedo a darle una buena noche, que me tiene profundamente consternada. ¿Por qué este hombre no tendrá el alma como tiene la figura?

LUNES

He salvado a todo el pasaje...

Por la copia,

DIEGO SAN JOSE



—Oye, Julia: mañana, al levantarme, como es Cuaresma y ayuno, me sirves tempranito dos pollos, tres gallinas y un cordero, pues no pienso comer mucho.

—¡Jesús! ¡Pues si no va a comer ni la cuarta parte de lo de costumbre!

Fonética zoológica

El burro, rebuzna.
" caballo, relincha.
" carnero, bala.
" cerdo, gruñe.
" cuervo, grazna.
" gallo, cacarea.
" león, ruge.
" perro, ladra.
" toro muge y

la fiera clerical, brama, porque los diablillos de LA TRACA tiran de la manta y descubren el pastel.

TADEO CANET BRU

Madrid, II-XXXIII.

Anuncios

Partido radical. Se defienden ideas de todas clases, lo mismo anarquistas que católicas. El caso es boicotear la República. ¡Monárquicos: acudid a engrosar las filas del partido radical!

Cien millones al que me saque de aquí sea como sea. Aprovechar para hacerse ricos. Tengo ya comprados a varios políticos para hacer una sublevación, pero no me fio mientras esté Azaña en el Poder. March. Cárcel Modelo.

EL CUENTO DE LA SEMANA

La muerte de Roque

A pesar de que Roque toda su vida había hecho público alarde de ser un perfecto incrédulo, cuando llegó la hora de morir, su mujer se empeñó en que un cura le asistiese en sus últimos momentos.

—¡Cree, Roque! ¡No perderás nada muriendo como un cristiano!

—Es que me importa un pito. Ya sabes que no creo en necesidades!

—Piensa que Dios Nuestro Señor puede castigarte...

Tanto insistió la buena mujer, que Roque, entre hipo e hipo, acabó por decirle:

—Haz lo que quieras; pero yo he vivido ateo y ateo moriré.

Vino el cura y se esforzó en guiar al moribundo por el camino de la fe. El paciente escuchaba quieto, silen-

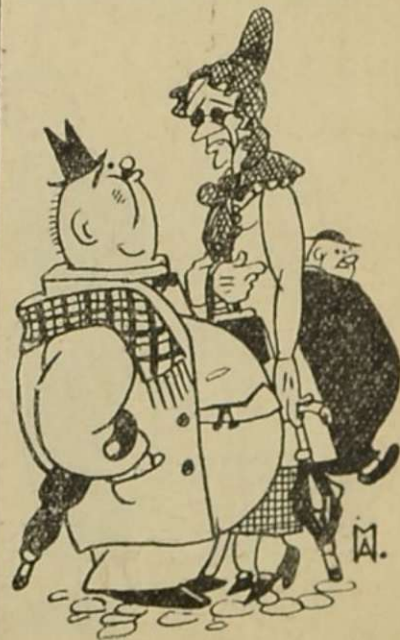


cioso, y escuchando las palabras del sacerdote, sin hacer ni un estremecimiento siquiera, dulcemente, se fué al otro barrio.

—¡Ha muerto después de reconciliado con Dios!

—exclamó el sacerdote triunfalmente—. ¡Con qué devoción escuchaba! No podía hablar; pero sus ojos decían bien claramente que se arrepentía de su vida sin fe...

Lo que ignorará siempre el bueno del párroco, pues la viuda, hipócritamente lo calló, es que al finado, al amortajarle, le encontraron el brazo derecho rígido y los dedos de la mano agarrotados en la forma clásica que el vulgo conoce para hacer lo que se dice un corte de manga.



—¿Qué tal don Trifón? Está usted muy gordo.

—¡Hola, doña Ursula. El maldito régimen tiene la culpa!



—No me moleste, padre que estoy leyendo la introducción.
—De eso mismo quería hablarte, de eso!

EN CUESTAS ARRIBA DE "LA TRACA"

¿Por qué fué usted a felicitar a Lerroux el día de su santo?

Hemos hecho la anterior pregunta a diversos felicitantes de Lerroux con motivo de su 69 aniversario, y todos, a una, han coincidido en que no les daba la gana de contestarnos, por lo que nos vemos obligados a inventar las siguientes respuestas:

«He ido a felicitar a don Alejandro para salir retratado en los periódicos, porque si no me valgo de estas estratagemas ni Dios se acuerda ya de mí.

Melquiades Alvarez»

«Yo quiero mucho a Lerroux. Además, creo que únicamente a su lado podría yo volver a ser ministro, porque nadie quiere alternar conmigo, y únicamente Alejandro tiene la manga bastante an-



—¡Quieto! ¡Quieto revoltoso, más que revoltoso! ¡Cuidado que eres saltarín!

cha para que yo pueda algún día volver a las andadas.

Santiago Alba de Tormés»

«¡Hombre, yo!... Natalio Rivas.

(Pero, ¿todavía anda por ahí Natalio Rivas?)

Hay que darle coba a Lerroux. A ver si le dan el Poder, y les quita el Estatuto a los catalanes. ¡Abajo Maciá!

Antonio Rojo Villanueva»

«¡Yo? ¡Pero si yo no he venido a felicitarle! Ya estaba aquí desde ayer.

Emiliano Iglesias»

«Yo he venido porque me he enterado que daban un librito.

Un analfabeto»

He venido por si, con el tiempo, me dan algo.

Un mangante»

«Porque si el «anticlerical» Lerroux no lo remedia nos vamos a comer las uñas.

Un cura»

«No crean que he venido a felicitarle por aquella frase de que a las monjas había que levantarlas las faldas. Don Alejandro ya está viejo y no levanta ni el espíritu. He venido porque me lo ha mandado el capellán del convento, que se ha hecho muy amigo suyo.

Una monja»

«Porque con tal de fastidiar a Azaña soy yo capaz de cualquier cosa.

Un republicano... de boquilla»

«He venido a esto de la felicitación y he traído a mis tres chicos pequeños, no porque yo me interese por la po-

lítica, que me tiene sin cuidado, sino porque los chicos se divierten mucho viendo a los tozudos de la hilaridad, y el circo cuesta carísimo.

Un padre de familia»

«Le he felicitado porque me gustan los hombres que, a fuerza de trabajos, llegan a hacer un buen número de años. Y tratándose de 69, yo no podía faltar.

Una beata»

«Porque el partido radical debiera ser nombrado benemérito de la República. Cada vez que este partido plantea un debate con intención de huir al Gobierno, se añanza más Azaña en el Poder.

Un azañista»

«He venido a ver si podía llevarme algún gabán del perchero.

Un caballero... de industria»

Porque vengo todos los días a afeitarme.

El peluquero»

«Porque es mi ídolo.

Un pastelero»

Porque no sabía qué hacer por la calle.

Un sin trabajo»

«Lo mismo digo.

Otro sin trabajo»

«Siguen las firmas.

Un con trabajo que también está sin trabajo»

«Porque el mundo es un pañuelo, y si da la coincidencia de que don «Ale» se sale con la suya y gobierna, me conviene estar a bien con él.

Un vivo»

«Porque supongo que en las próximas elecciones me harán votar por él. Y si no es por él, será por otro de las derechas.

Un muerto»

«Porque me ha dao la gana. ¿Pasa algo?

Un flamenco»

(Nada, hombre, nada. Está usted en su casa. ¡No faltaba más!)

«He venido a felicitar a don Alejandro porque estoy enamorada de uno de sus pasantes, y así he aprovechado para verle. ¡Es más guapo!

Una modistilla»

«Para pedirle, de paso, que cuando sea poder, además de restaurar el crucifijo en las escuelas, restaure también la bandera monárquica. Y ya, de paso, si no le cuesta mucho trabajo, que traiga a los Borbones.

Una cristolera»

«Por cotillear.

Otra cristolera»

Estas son las principales respuestas que «no» nos han dado las personas a quienes interrogamos el otro día.

¡Que tengan ustedes salud para ver criado al mico!

Por qué no se va el Gobierno

Cierta señora, conocida más o menos, me preguntaba hace unos días:

—Pero si toda España está en contra del Gobierno, ¿por qué no se va Azaña? ¿Es que no se entera del estado de opinión en que vive la nación?

—Es que no quiere enterarse. No pude por menos de sonreír. Sonrei por las palabras que acababa de escuchar, porque, a espaldas de la buena señora, acababa de subirse al aparador un gato negro, y a mi me divierten mucho los estropicios que causan los gatos entre los cacharros de un aparador, cuando, como en este caso, estoy en casa ajena.

—¿Cómo sabe usted que toda España está en contra de Azaña?—pregunté a mi vez.

—Porque lo leo a todas las

país, que son las únicas que tienen derecho a la vida, porque son las únicas que trabajan y producen. Y todos los gritos de las linotipias jesuíticas y todos los alaridos de los nobles no tienen la menor importancia en una nación decente. A los Gobiernos no les hace caer la baba de los periódicos contrarios, les hace caer el pueblo, la muchedumbre cuando grita en la calle, como hizo caer a la Monarquía y como haría caer a este Gobierno si chillara contra el públicamente. Pero no chillan. Está muy a gusto con estos ministros, y por muchos esfuerzos que hagan los contrarios y por mucho que mientan, el Gobierno sigue y seguirá tan firme como siempre.

—Pues yo le digo a usted que



—Desengáñese, hermano. El Rey siempre es más que un Presidente. ¡Según! Si el Presidente es un «as» en su género, el as mata al Rey al caballo y a la soldado.

estoy deseando que se caiga todo cuanto antes. —Y yo también, señora—contesté mirando al gato sobre el aparador.

—Y que la mejor música que he escuchado en mi vida será el estrépito que haga todo al venirse al suelo.

—Pues se va usted a salir con la suya, amiga mía.

Efectivamente; no he terminado de decir estas palabras cuando el minino derribó veintitrés tazas de china, que se hacían puré al llegar al suelo.

La buena señora se desesperó, y yo procuro aplacarla haciéndole comprender que la culpa es exclusivamente suya.

¡Porque estas señoras de la caverna tienen tantos gatos!

¡Huy el fascio, qué miedo!

¡Ea, ya somos fascistas! Acabamos de ingresar en el novísimo partido—partido por el eje—que funda Delgado Barreto para elevar a las cumbres del Poder al hiperclorhidrico mártir Albiñana, el de los disparos contra las manifestaciones de obreros, desde los balcones de la calle del Almirante.

Por si ustedes ignoran lo que es el fascio, se lo vamos a explicar en breves y concisas palabras.

El fascio es la salvación de las naciones por medio del orden y del progreso. En una nación fascista no puede existir el menor desorden, sencillamente porque no puede haber descontentos, ya que el fascismo se encarga de asesinar a todo el que esa contra-rio a sus ideas.

El fascio no es un partido de derechas ni de izquierdas. ¡Es el fascio! Para él lo mismo da un cavernícola que un comunista. Si aplaude al jefe, le permite vivir; si se queja, le persigue, le arrebató la libertad o la vida, y a otra cosa.

En ningún régimen puede la oposición tanta seguridad. Tanta seguridad de que la van a machacar la cabeza.

En el fascismo no existen Parlamentos ni tonterías de esas, porque los jefes del partido son muy listos, y se bastan y se sobran para resolver todas las cuestiones nacionales, y al que se queje, a la cárcel por mal patriota.

Los que dicen que el fascismo es un régimen opresor son unos tíos embusteros, porque nadie tiene más libertad que los fascistas para vivir a capricho. A capricho del dictador.

El fascismo es lo mejor para el crecimiento del cabello. ¡Calvos desahuciados, probadlo y os convenceréis!

Con el fascismo se lleva la camisa sucia, y no se come, pero da gusto ver lo guapo que es el jefe.

El fascismo es un régimen democrático, en el que todo el trabajador vive esclavizado democráticamente, y en el que las únicas razones democráticas son las ametralladoras y la prisión perpetua para el que pretende chillar.

El fascismo es incapaz de perseguir a la Prensa liberal y de izquierda, sencillamente porque en el fascismo esta Prensa queda suprimida totalmente, y, por lo tanto, no hace falta perseguirla. Sin embargo, permite vivir a todos los periódicos de la derecha que canten las glorias del dictador y publiquen muchas veces su retrato.

El afiliado al fascismo tiene derecho a denunciar a sus enemigos por delitos fantásticos, en la seguridad de que serán juzgados y castigados sin pruebas de ninguna especie. Basta la palabra de un fascista para mandar a presidio a un hombre honrado.

El fascismo es lo único que

puede salvar a la Hacienda española, puesto que encargará de esta cartera a Calvito Sotelo el de los superavits de las mil y una noches de tormenta.

Dicen los fascistas que la República no tiene nada que temer de él, y que, por el contrario, encontrará en él una ayuda. Todo esto es para ver si engañan a algún republicano y se pasa a sus filas. Pero da la casualidad de que los republicanos no tenemos nada de tontos. Efectivamente, la República no tiene que temer al fascismo; pero es porque la República es fuerte, y el fascismo tiene menos fuerza que la tila. Y, además, es más curioso que los cuellos de celuloide.

No le encontramos al fascismo más que un leve defecto, que por otra parte también se aprecia en los extremos de izquierdas: que no saben ver la realidad.

Y la realidad es que España está muy contenta con la República que se ha dado a sí misma, y que todos estos mamarrachos se van a ver negros para derribarla, ni que se pongan la camisa negra, ni que se vistan de blandistas.

Si no fuera por este pequeño detalle, si España no tuviera gobernantes, si los ciudadanos fuéramos sordos, ciegos, mudos y mancos, entonces, a lo mejor, triunfaba el fascismo, o el comunismo, o el anarquismo. Y a todos nos daría lo mismo.

Pero ahora que me acuerdo, no vale la pena de ponerse serios por tan poco.

Al fin y al cabo todos estamos en el secreto y sabemos que de lo que se trata es de buscar un pretexto para sacar dinero a los afiliados por medio de las cuotas.

Y siempre igual.



—Si sucumbe Azaña, lo más probable es que le herede nuestro querido don Alejandro.
—Si, puede que le herede las casas viejas...

Se dice...

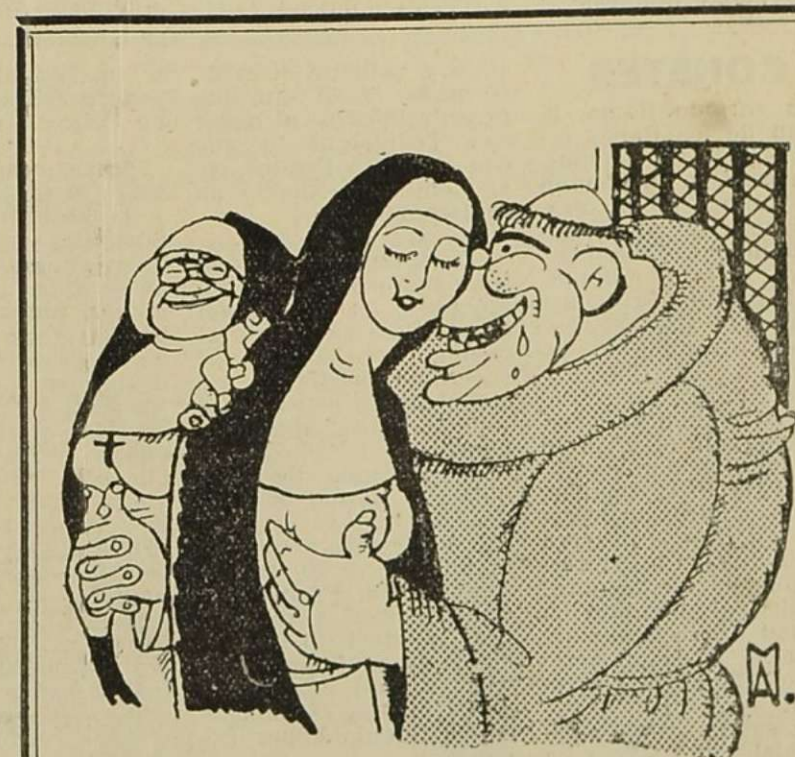
...que todavía es jefe de la minoría radical Guerra del Río.

...que todavía, también, sigue perteneciendo al partido de Lerroux.

...que don «Ale» no ha tomado ninguna determinación, sin duda confiando en que su guerrero lugarteniente se largaría, él solito, al sufrir el enorme palmetazo y el ridículo en que le ponía.

...que del Río quiso dar una grave puñalada, no al Gobierno, sino a la República, aprovechando la falsedad del sobre misterioso.

...que gracias a la conducta insensata de obstrucción, «pasó» sobre la Cámara la visión triste de un abyecto pasado de cobardías y claudicaciones. El fantasma del pretorismo, de los charrascos amenazadores, de las votaciones en los cuartos de banderas, de los generales que tosan fuerte, del espadón que decide.



—Estamos de enhorabuena. Dentro de poco, Lerroux en la Presidencia del Consejo y Segura en la silla de Toledo.

Lo que me contó "Maura Chico"

Cinco días; nada menos que cinco días buscando el domicilio de Miguelito Maura, por las calles más aristocráticas de este Madrid de nuestras angustias. Jamás pude imaginarme que el negrazo ex ministro anduviera como los caracoles. Pero así es. Maura vive cada día en una



nueva casa. Es de sentir por los muebles. ¡Los pobres!

Al fin, después de mucho buscar, me entero, por referencias de una verdulera de esas de rompe y rasga que suelen dar voces en la tan cochina como cantada plaza de la Cebada, que el saladísimo Maura habita, por esta semana, en una casa cercana a la presidencia del Consejo y ex cuadra de aquel que fué un día jactancioso y chulón dictador de esta España que tanto le duele a Unamuno, y por la que llora el ilustre cocodrilo Ossorio Gallardo. Y hacia ella me dirijo, más dispuesto que un guardia de Asalto.

Un secretario de poca monta, con cara de tonto y necesidad de empleado que cobra poco, me para en seco y me da unos lances torpes, con intención de torear-me y evitar que vea al

rico pimpollo que llegó a ministro.

—¡Don Miguel no puede recibirlo!—me dice—. Está preparando un discurso de salvación de la República, que va a soltar el próximo domingo en Cuenca.

—Bien; esperaré—respondiendo al secretario con cara de bobo (va por el secretario).

—Es inútil—insiste—. No terminará en todo el día, y posiblemente en toda la noche.

—No me importa. Dormiré en la escalera...

—Será mejor que vuelva el lunes—tostonea el cerril guardián—. El lunes estará don Miguel libre de su discurso de Cuenca, y le recibirá...

—No, señor; no me iré sin verlo. A lo mejor le matan en Cuenca; es la ciudad de los crímenes... y su señor es algo así como el pararrayos de los sucesos luctuosos...

Y a esto que entra por la puerta Maura. Me estaba engañando el secretario. Maura estaba fuera de casa.

—¿Qué desea el joven?—pregunta el hijo del padre que invadió la política de hijos sesudos y con suerte.

—Pues nada, don Miguel; quería hacerle una entrevista para LA TRACA—le largo timidamente, algo impresionado al hallarme ante quien yo creía otro, de otro aspecto.

Y sin mediar más que el gesto de resignación que se vislumbra a través de las mugrientas gafas del secretario, comienzo mi cometido. Allí mismo, en pie firme, ante la figura de moro ilustrado y refinado de Maura Chico.

—¿Qué le parece a usted la República?

—Muy mal—me responde poniéndose «en jarras», más gallardo que Ossorio y más flamenco que Luis Bello.

—¿...?

—Sí; muy mal. Va por un camino equivocado. Y si yo llego a saber esto no me hago republicano; me quedo en hijo de Maura. Aquí hace falta un hombre de derechas... y este hombre puedo ser yo.

Y, estirando el talle, da media vuelta, mostrándome su tipo de pollo «chico».

—No está mal para castigar cuarentonas—le objeto admirado de su elegancia—. Pero yo no he venido para que me enseñe el tipo...

—Es que quiero demostrarle que puedo ser el hombre que hace falta.



Porque aquí está haciendo falta todo un hombre.

—Eso diría el perfumado Galarza...

—No me lo mente; no lo puedo tragar después de «eso» de la Firpe.

—En resumen, ¿qué piensa de la República?

—Pues que se ha hecho demasiado republicana. No se puede seguir ese camino; hay que volver atrás. Las derechas están disgustadas... y hay que darle gusto a las de-

rechas. No se puede gobernar con éxito, poniéndose frente a la Iglesia. La Iglesia es una gran fuerza, y hasta tiene hombres del talento de Beunza y Gil Robles, y de la capacidad de Ruiz Senén. Y la República está dando un gran palo a la Iglesia. Con esto va a dar lugar a que el Papa se moleste y nos excomulgue a todos, a que los curas se tiren a la sierra y a que las buenas cristianas se enfurezcan, creando un serio conflicto. Porque figurese usted lo que sería una excomunión pontificia, y que los curas se armaran de trabucos, y el que las cristianas se soltaran el pelo...

—Me lo figuro...

—Y no sólo hay que complacer a la Iglesia, sino también a las derechas. Lo tienen todo: el dinero, el poder, la buena educación y hasta la manía de echarme en cara que yo consentí la quema de los conventos. ¡Oh, la quema de conventos! ¡Aquello fué horrible! Los pobrecitos frailes y las pobrecitas monjas...

—Déjese de frailes y monjas, y dígame concretamente—le atajo.

—Si me da la real gana, joven. ¿Es que es usted republicano de izquierda?

—No, señor. Soy monárquico con vetas republicanas. Me eduqué en un colegio de jesuitas, y allí aprendí todas las cosas feas que sé... Me hice periodista en la escuela de «El Debate»... y ahora me gusta usted.

—¡Cochino! No puede negar que se educó con los jesuitas—me increpa el morenazo ex ministro.

¿Qué más tenía que preguntarme?

—Perdone. ¿Cuáles son sus planes para el futuro?

—Mis planes son vastísimos. Verá. Primero, organizar un gran partido de derechas, a base de capitalistas, eclesiásticos y funcionarios cesantes. Luego, pedir el



Poder, y cuando lo tenga, formar Gobierno.

—¿Con quién lo formará?

—Apunte. No puedo, no tengo pistola; no le he dicho que me eduqué con los jesuitas, como Azaña y Pérez de Ayala...

—Le digo que apunte la lista de mi futuro Gobierno.

—Venga. Presidencia, yo; Gobernación, yo; Guerra, el padre Pildain; Justicia, cardenal Segura; Marina, Gil Robles; Economía, don Juan March; Hacienda, mi hermano Honorio; Agricultura, don Angel Herrera...

—No siga, ¡por la pureza de las ursulinas!... Hasta entonces no vamos a saber lo que es bueno.

Huyo de la presencia de este prodigio, hijo de Maura, que ha de salvar a España, volviéndonos a los días felices de la Inquisición...

COHETES

doso que es Mariano. ¡Qué alegría la nuestra! ¡Y qué justificada! Las enormes tabarras impresas de Suero, las toneladas de majaderías tenían por objeto matar al Gobierno. Bien. Ya le ha matado. Ya no tiene por qué escribir más. ¡Ah! Ya volverá la gente a comprar el periódico. Enhorabuena a todos.

A raíz de la consagración de LA TRACA como el mejor semanario satírico del mundo, el más francamente laico, el único bien hecho periodístico y tipográficamente salieron desdichadas imitaciones hasta con título que permitieran la confusión del público. Nada de nada. Todo es transitorio, deleznable, fugaz y ridículo. Sólo hay eterno, el sol, la prostitución, los carteristas.

Y hasta cuando el sol se apague, alumbrará al mundo el estampido luminoso de LA TRACA.

COHETES

Ha surgido Roma, la ciudad de los Papas sobrios, intransigentes, de la cruz en una mano y el trabuco en la otra. El caso de ahora indigna un poco. Después, mueve a la carcajada. Por lo necio y ridículo.

El deán de la catedral de Granada es diputado de las Constituyentes. Como otros canónigos y simples sacerdotes. Y votó el divorcio por laico y por moral. El divorcio vincular, porque el otro, el de separación de cuerpos era una invitación a la prostitución de la hembra, y dejaba al hombre en libertad de reclamar «el honor». Y de ponerle precio. Chantage; encerrona.

La sagrada Congregación del santo Oficio ha excomulgado, nada menos, ni nada más, al canónigo y diputado en cuestión señor Dóriga.

Roma no tolera más que siervos. Conciencias libres, no.

Felicitemos al digni-

simo y valiente deán de Granada. Y el día que nos decidamos a hacer con Tedeschini lo que con el perico Segura, será nombrado Nuncio de la República.

El furibundo diputado compañero Menéndez tomó parte en la ovación que la Cámara tributó al doctor López Dóriga, el sacerdote cristiano, excomulgado a causa de la soplonería del nunciote-norino.

Comentando lo sucedido, el amigo Menéndez exclamó: «¡Quién iba a decirme a mí que aplaudiría a un cura!»

Sí, señor. ¿Y por qué no? Un cura es un hombre cuando bajo las faldas lleva pantalones, que son atributo de sinceridad, valentía e independencia. Como López Dóriga.

Lo verdaderamente difícil, y bien lo deseamos, es que, un buen día, el señor Menéndez ofrezca motivo para que un canónigo-hombre, exclame: «¡Quién había de decirme que yo aplaudiría

a un socialista! Que parece igual. Pero que no viene a ser lo mismo.

Vaya otra variación sobre el mismo tema.

La Juventud Radical Socialista estuvo muy bien. Estuvo en su sitio al señalar, en un documento público, que el hecho de ser excomulgado el deán de Granada, demuestra en qué mentes y en qué conciencias está el sectarismo de que se acusa a los republicanos, y que desde ahora será más viva, más íntima la comunión ideológica y fraternal con el «compañero» canónigo.

Roma la «eterna»... estrépida, sólo ha conseguido ensalzar más y más los altos valores morales del excomulgado.

Miles de firmas han testimoniado su adhesión a López Dóriga. Y falta un pequeño detalle: ir a restregarle los pliegos por el morro al idiota Tedeschini.

Salazar Alonso, «radical de Lerroux», des-

empeña, a su modo, dos cargos. El de diputado a Cortes, de elección. El de presidente de la Diputación provincial de Madrid, de nombramiento. De los dos cobra.

Y considerando pocas las tribunas de que dispone, aun aprovecha la de «La Libertad» para atacar al Gobierno. Pero sin ofrecer soluciones, que es más cómodo.

De lo que no entiende, por lo visto, Salazar, es de ética. Cuando su amo Lerroux ha adoptado esa actitud contra el Poder constituido lo menos que ha podido hacer es dimitir la presidencia de la Diputación. No se puede cobrar y tener auto a costa del patrono, al que se odia. Eso es indecente. ¡Váyase usted!

Otro que tal baila. Y tan mal como el otro. El del Suero. Ha matado, ¡qué mal corazón! al Gobierno. El «asesinato» ha ocurrido en «La Libertad». El «criminal» redactó la esquela. Con su R. I. P. y todo. Pia-

Nuestro proyecto de Ley de Congregaciones

En las próximas elecciones de diputados a Cortes pensamos presentarnos como candidatos los que escribimos y dibujamos LA TRACA con el propósito de formar una minoría que se titulará "traquera" que se dedicará a obstruccionar a los radicales y a los vasconavarros que vienen a ser lo mismo.

Como es natural tenemos varios proyectos que presentaremos a las Cortes. Como es natural también lo primero de que nos ocuparemos será de defender a nuestros queridos amigos y lectores los curas, frailes y monjas de los cuales es órgano LA TRACA.

Para ello nos hemos sacado de la cabeza un nuevo proyecto de ley de Congregaciones mucho mejor que el que se va a aprobar ahora, aunque los frailes crean lo contrario.

El proyecto es mucho más sencillo que el actual y seguramente será aprobado con el voto en contra de los radicales. Helo aquí:

CAPITULO I

Artículo 1.º Las Congregaciones religiosas pasarán a ser propiedad del Estado incluso las personas y animales que las forman.

Art. 2.º En lo sucesivo para ser fraile o monja habrá que pagar 25.000 pesetas para la Caja de obreros parados y someterse a lo que se dispone en esta ley.

Art. 3.º Se crea una Comisión compuesta de dos mayores, un médico de Sanidad oficial y tres veterinarios para hacer un censo de frailes en el que conste el nombre, peso bruto, alzada, pelo y demás detalles de cada fraile.

Art. 4.º Se crea una Comisión compuesta de dos alcahuetas, un médico del dispensario antivenéreo y dos artistas de género frívolo que hará un censo de monjas en el que consten edad verdadera, estatura, pecho, pantorrillas,

enfermedades secretas que padezcan, etc.

CAPITULO II

Art. 5.º Los frailes que figuren en el Censo mencionado serán capados sin anestesia.

Art. 6.º El Estado se encargará de la alimentación de los frailes, señalando para cada uno la siguiente ración: Por la mañana, medio kilo de bellotas. A medio día, una cazuela de rancho compuesto de cáscaras de patata, tronchos de berza y mendrugos de pan duro. Por la noche, una brazada de heno.

Art. 7.º Una vez engordados los frailes, el Instituto de Reforma Agraria hará una encuesta entre los labradores para investigar el número de caballerías que necesita cada uno y se le regalarán tantos frailes cebados como mulas necesite. Estos frailes los empleará para uncirlos a los arados, para tirar de las carretas y otros trabajos intelectuales por el estío.

Art. 8.º La Comisión cuidará de que los frailes destinados a fines de la Reforma Agraria sean mansos. Los que resulten bravos serán lidiados y muertos a estoque en corridas de beneficencia.

Art. 9.º Se prohíbe tirar a la basura los frailes que mueran trabajando en el campo. La Comisión cuidará del aprovechamiento de las grasas para fines industriales y de los huesos para fabricar botones.

Art. 10. Los frailes mansos que no engorden o carezcan de fuerza para tirar de los arados, serán apuntillados y su piel se aprovechará para hacer zapatos a los niños de los grupos escolares.

CAPITULO III

Art. 11. Una vez hecho el Censo de Monjas se harán dos grandes grupos: uno de jóvenes y guapas y otro de feas y viejas. Las feas y jóvenes serán dedicadas a lavar, coser y planchar las ropas de

los asilos, a barrer y fregar los edificios públicos. etc.

Las viejas feas y aunque sean guapas quedarán como alcahuetas para los efectos que se indican en el artículo siguiente.

Art. 12. Con las monjas jóvenes y guapas previamente curadas de sus enfermedades venéreas se formará un Cuerpo de Zorras de Beneficencia que comenzará a funcionar cuando entre en vigor la ley de abolición de la prostitución.

Art. 13. La finalidad de este Cuerpo será la de proporcionar ameno esparcimiento a los obreros solteros cuyos medios de vida no les permitan gastos cuantiosos de mujeres de postín.

Art. 14. Se formarán en los pueblos, barrios, etc., Grupos de Desahogo Ciudadano con treinta monjas jóvenes y guapas y una alcahueta fea o vieja o las dos cosas. Los obreros que paguen cédula de 1,50 tendrán derecho a media hora de esparcimiento a la semana en el Grupo correspondiente y con la monja que le corresponda.

Art. 15. En los Grupos de Desahogo Ciudadano será obligatorio el uso de la goma.

Art. 16. Al llegar a los 45 años las monjas del Cuerpo de Zorras de Beneficencia pasarán al de Alcahuetas y se les regalará una mano de almirez de gran tamaño para que se diviertan en sus ratos de ocio.

CAPITULO IV

Art. 17. El dinerito fresco que posean los frailes y monjas pasará a poder del Estado para hacer carreteras y ferrocarriles.

Art. 18. Los edificios de los conventos se emplearán, unos para los Grupos de Zorras de Beneficencia y otros, previa instalación de pesebres y abrevaderos para cebar a los frailes destinados a la Reforma Agraria.

Art. 19. Las Vírgenes serán desposeídas de los millores que llevan encima en coronas y collares de brillantes y perlas y en mantos cuajados de oro y piedras preciosas y se las vestirá a todas con una sencilla bata de percal. Todas las alhajas serán vendidas y con su importe se crearán asilos infantiles y de tuberculosos.

Art. 20. Los cepillos de las iglesias estarán intervenidos por el Estado que entregará el 10 por 100 de lo que contengan al clero para tabaco y el resto lo empleará en suscribir a LA TRACA a las familias pobres.

Art. 21. Los toques de campana estarán sujetos a contribución y pagarán, cada golpe una perra gorda y tres un real. Los repiques tres pesetas. En los seminarios queda terminantemente prohibido tocar a misa.

Art. 22. En lo sucesivo los obispos no podrán tener automóvil y quedarán obligados a ir a pie o todo lo más en burro como Nuestro Señor Don Jesucristo, (q. e. p. d.)

Art. 23. Las iglesias cobrarán la entrada a los espectáculos que celebren, como misas, novenas, bailes, etc., y pagarán por cada representación los correspondientes impuestos municipal y de merced.

Art. 24. La confesión se verificará por teléfono y al comulgar el cura se pondrá guantes y dará la hostia envuelta en papel de seda.

Art. 25. En la Doctrina se prohíbe que los curas les digan a los niños que Dios hizo el mundo en siete días y que la Virgen parió por obra y gracia del Espíritu Santo porque luego los chicos se arman un lío cuando les enseñan la Geología y la Fisiología.

Art. 26. Si algún cura, obispo o tipo por el estilo se negara a cumplir esta ley, será apuntillado en el Matadero y su carne repartida entre los pobres.



Con cautela si señor.
Que no digan los cofrades
que soy un conquistador



—¿Qué quiere que le plante, hermana?
—No hable de plantas que la cosa
está muy delicada.

Indudablemente...



Solución al anterior:
Garrotazo y tente tieso.



—¿Se puede pasar?
—Esta usted dentro de mi corazón
¿Aún quiere meterse más
hondo?

LA GRACIA DE LOS DEMAS

CANTO FRAILUNO

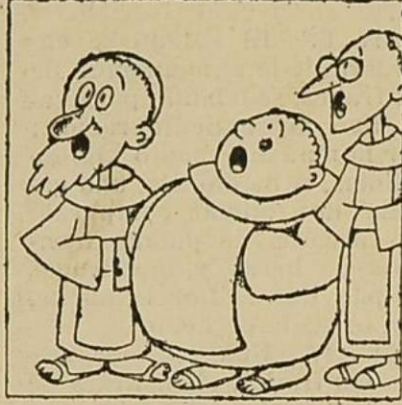
Historieta, por MENDA



Un fraile.



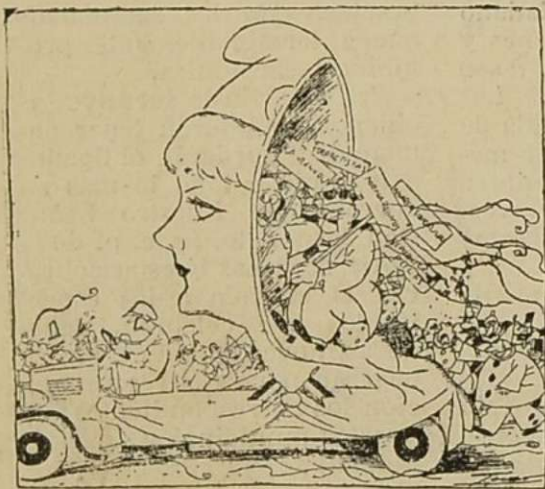
Dos frailes.



Tres frailes en el coro.



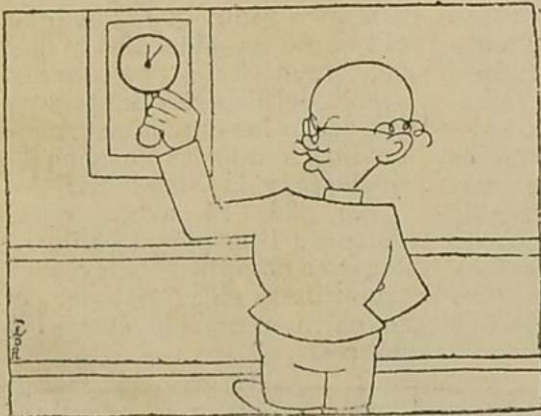
Hacen las mismas voces que un agrario solo.



CARNAVAL

Carroza "La gran mascarada". (Esta des-
cló por detrás del Jurado.)

La Voz

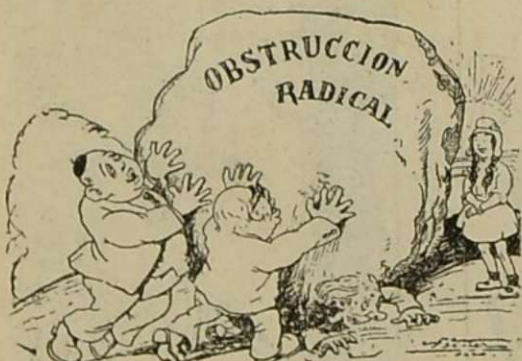


PARANDO EL RELOJ

—Ya que no ha sonado mi hora, que no
sueñe ninguna.

El Liberal

ANTE EL RLOQUE DE LA OPINION
por V. Ibáñez



Manolo. — Es inútil cuanto hagamos para
contener esta mole.
La Niña. — Como que estáis aplastados.
por fortuna para mí.

El Imparcial

Muy en breve

aparecerá una colección de intere-
santísimos folletos de divulgación
sociológica.

Las distintas doctrinas sociales
expuestas con toda claridad en
cuadernos excelentemente edita-
dos, al precio popularísimo de

30 céntimos

Cada cuaderno irá avalado por
un prólogo de autorizados trata-
distas.

Comenzaremos publicando los
siguientes números:

EL SOCIALISMO
Prólogo de Marin Civera
EL SINDICALISMO
Prólogo de Pestaña
EL ANARQUISMO
Prólogo de María Oliver
EL COMUNISMO
Prólogo de Andrés Nin
EL FASCISMO
Con opiniones de Hitler
y Mussolini.

escritos por Alfonso Martínez Ca-
rrasco.

¡Un verdadero esfuerzo edito-
rial! ¡Una interesante cruzada de
divulgación sociológica! Las dife-
rentes doctrinas sociales al alcan-
ce de todas las mentalidades.

LO DE CASAS VIEJAS, por Sama.



—Si quiere, mi querido don Gundemaro,
enterarse de todos los horripilantes detalles
de los desórdenes de Casas Viejas, lea la
Prensa de orden.
—¿Los periódicos de orden?
—Son los mejor informados ahora de las
cosas del desorden.

Heraldo de Madrid



—Le presentas las cuentas, ¿sabes? Pero
no insistas demasiado, porque no hay que
espantar a la parroquia de políticos de ahora.
—¿Como que cambian de librea a cada
paso!

La Nación



—¿Y para esto me sacrificué?



PESADEZ

—¡Otra vez el mismo programa! ¿No ha-
bíamos quedado en que esta obra posaba
en el teatro de los Tribunales?

Ayuntamiento de Madrid